

**La Historia de la educación al desnudo:
De propósitos, contenidos, métodos, profesores,
alumnos y otros compromisos**

Júlio Ruiz Bérrio

(Universidade Complutense – Madrid)

Hasta hace dos meses no me enteré de que estaba invitado a formar parte de esta Mesa Redonda de Notables de la Historia de la Educación en la Península Ibérica. Y como no era caso de desaprovechar la ocasión de estar con ellos y con ustedes, y en cambio sí debía agradecer el generoso recuerdo que habían tenido los organizadores conmigo, aunque no me daba tiempo a preparar algo medianamente serio acepté la oferta. ¿Sobre qué hablar en los minutos de que dispongo?... Entonces fue cuando decidí mostrar ante Vds. algunas de las reflexiones que estoy haciendo en estos momentos sobre un trabajo acerca de la evolución de la Historia de la Educación, como ciencia y como disciplina, en mi Universidad. Dicho de otra forma, comunicarles algunas de las impresiones que estoy teniendo en lo que podemos denominar la historia de un microcaso, el de esa Universidad. Porque pienso que una vez más, sobre todo desde Ginzburg hasta ahora, un análisis histórico en profundidad de un caso concreto, de una comunidad pequeña, puede revelar bastantes más detalles que si se tratara de una sociedad nacional, a la vez que sugerir cambios importantes en el enfoque de la investigación o de la enseñanza de una disciplina como la que nos ocupa.

Así pues, les estoy comunicando que ha habido una circunstancia que ha condicionado mi intervención. La de que al año próximo se cumple un siglo de la creación de la Cátedra de Pedagogía Superior en

mi Facultad, lo que supone una vida de cien años de la Pedagogía en la Universidad, y la organización de su centenario me ha interesado por el pasado y el presente de los Estudios pedagógicos en la Universidad Complutense de Madrid, y de modo especial por los momentos más destacados de la Historia de la Educación en esos cien años. Y junto a ésa, otra circunstancia ha terminado de condicionarme. Se trata de una publicación que vino a mis manos en la primavera pasada. Es un artículo – magistral como todos sus escritos – del gran historiador inglés Robert Aldrich sobre «Las obligaciones de un historiador de la educación», aparecido en el n.º 2 (volumen 32) de *History of Education*.

Por tanto, en adelante les voy a referir algunas reflexiones de las que me han surgido en la construcción que estoy llevando a cabo de la historia de la enseñanza y de la investigación de la Historia de la Educación en la Universidad Complutense de Madrid. Mejor dicho, me voy a permitir hacerles partícipes de las ideas que tengo para estructurar el trabajo mencionado, así como de las numerosas dudas y vacilaciones que me asaltan en su diseño. Quizá puedo adelantar que pretendo decir algo sobre cómo enfocar el estudio histórico de los orígenes, propósitos, contenidos, métodos, profesores, alumnos y otros compromisos en tal trabajo.